

HISTORIA DE LA FAMILIA EN AMÉRICA LATINA: BALANCE DE LAS PRINCIPALES TENDENCIAS

*Eugenia Rodríguez Sáenz **

Introducción

De acuerdo con Lawrence Stone, el despliegue de la investigación histórica sobre la familia en Europa y los Estados Unidos ocurrió en la década de 1960.¹ Más tarde, influenciada por estos estudios, la historia de la familia en América Latina experimentó un impresionante auge en el decenio de 1980. Aunque el desarrollo de las investigaciones en América Latina es menor al alcanzado por los trabajos hechos en Europa y los Estados Unidos, las mismas se han caracterizado por una gran diversidad de tópicos y debates, el uso de metodologías innovadoras y la explotación de nuevas fuentes.² Además, como Tamara Hareven ha señalado, las investigaciones sobre la historia de la familia en Europa, los Estados Unidos y América Latina muestran grandes paralelismos con respecto al estudio de los procesos de cambio:

* Obtuvo su maestría en Historia en la U.C.R. Actualmente cursa estudios doctorales en Indiana University.

" primero, la mayoría de los historiadores de la familia concuerda en que la familia no es meramente un recipiente pasivo del cambio socioeconómico, sino que la familia, de limitada a extensa, puede iniciar e influenciar ese cambio; segundo, que los cambios en la conducta de la familia no se verifican de un modo lineal...[y] tercero, se ha logrado consenso en cuanto a que el cambio en la conducta familiar no acontece uniformemente en toda la sociedad. Este varía por clase, región y grupo cultural..."³

Finalmente, también existe acuerdo en que uno de los mayores desafíos para los historiadores de la familia es reconstruir la interrelación entre las vidas de las familias individuales y sus interacciones con las principales fuerzas sociales, económicas y políticas; o en otras palabras, la interrelación entre el tiempo individual, el tiempo familiar y el tiempo histórico.⁴

Por otra parte, Elizabeth Kuznesof y Robert Oppenheimer también han mantenido la tesis de que la familia latinoamericana, a diferencia de la norteamericana y la europea, es "...un complejo centro de relaciones a través del cual la historia política, empresarial y agraria puede ser vista para darle un sentido social a lo que parece un fenómeno impersonal..."⁵ Además, dichos autores sostienen que los investigadores de la historia de la familia en América Latina han dedicado sus mayores esfuerzos a esclarecer la relación causal entre cambios en las estrategias familiares y el cambio socioeconómico.⁶ Quizás, este desafío es particularmente difícil para aquellos historiadores que han tratado de dilucidar en sus estudios la relación entre matrimonio, cambio social y cambio en la conducta familiar durante los siglos XVIII y XIX.

El objetivo principal de este artículo es precisamente analizar algunos de los trabajos más importantes que se han hecho acerca de la familia latinoamericana y en los cuales se ha enfatizado el estudio de la problemática ya indicada. Según Silvia Arrom, a pesar de la gran diversidad de los trabajos acerca de la historia de la familia en América Latina y del riesgo de mostrar una imagen simplista acerca de su desarrollo, es posible distinguir tres principales y prolíficas tendencias en su evolución: primero, los estudios de las familias de élite; segundo, los estudios demográficos y de la estructura familiar; y tercero y la más nueva de las tendencias, los estudios que enfocan las 'mentalités', o el análisis de las relaciones personales, creencias, valores, emociones y sexualidad.⁷ Igualmente, se puede afirmar que estas tendencias

siguieron las mismas líneas de desarrollo que en Europa Occidental y los Estados Unidos.⁸

El propósito nuestro es reconsiderar los planteamientos de Arrom, en esencia formulados para el caso de México, a la luz de los trabajos más recientes que se han hecho sobre otras partes de América Latina, y ubicar en este marco las investigaciones sobre la historia de la familia efectuadas en Costa Rica.

1. Estudios sobre las familias de élite

Los primeros estudios sobre las familias de élite siguieron el precedente establecido por las investigaciones genealógicas.⁹ Estos estudios enfatizaron en el análisis de las estrategias y las empresas familiares; en otras palabras, se preocuparon por examinar la relación entre las familias de élite y las redes que éstas desarrollaron para controlar la estructura política y los recursos económicos.¹⁰ Además, en estos trabajos el énfasis se puso en los aspectos públicos y no en los asuntos domésticos, y las fuentes que emplearon fueron, entre otras, genealogías, biografías y cartas, las cuales fueron tratadas con la técnica de la prosopografía.¹¹

Las investigaciones sobre matrimonio, cambio social y cambio en la conducta han recibido un influencia importante de los estudios sobre las familias de élite. Esta influencia se observa ya desde la obra pionera de David Brading, la cual influyó a su vez en otros trabajos que se hicieron sobre las familias de la élite latinoamericana entre el siglo XVII y principios del siglo XIX.¹² Brading argumentaba que el comercio y el matrimonio fueron las formas más importantes de adquirir riqueza para la élite colonial mexicana. Los mercaderes mexicanos preferían emplear a sus parientes (inmigrantes españoles), los cuales en caso de que -gradualmente- llegaran a ser comerciantes, alcanzarían el *status* suficiente para casarse con las hijas de sus patrones, dotadas generosamente por sus padres.¹³

Brading también mantenía la tesis de que este patrón endogámico "...fue encontrado en todos los niveles de la sociedad hispánica en el Nuevo Mundo, pero fue especialmente notable en la comunidad empresarial...".¹⁴ Finalmente, este autor sugirió que durante el siglo XVIII, el incremento en los matrimonios entre gachupines y criollos prósperos -enriquecidos a través de los negocios y los pues-

tos públicos- contribuyó a disolver en la segunda generación la división que existía entre ellos.¹⁵

Susan Socolow y Louise Hoberman desarrollaron los argumentos anteriores al hacer hincapié en que las familias de élite procuraron alcanzar prestigio y respetabilidad al demostrar su lealtad a Dios, tanto a través de sus donaciones de tierra y riquezas a la Iglesia, como de la entrega de sus hijos o hijas a la profesión religiosa.¹⁶ Los matrimonios endogámicos y las dotes fueron estrategias muy importantes empleadas por las familias de las élites de Buenos Aires, México y Perú para asegurar la continuidad de sus empresas mercantiles. Por otra parte, el matrimonio con una hija de un mercader dotada de manera generosa permitió al inmigrante peninsular ascender socialmente y al mismo tiempo contribuir con la perpetuación de la línea familiar.¹⁷ Como bien señala Socolow: "...el matrimonio fue de interés comercial y la elección del compañero de matrimonio nunca fue dejada a consideración de las mujeres. Se temía que su decisión pudiera ser puramente romántica, sin considerar los intereses comerciales y sociales, y por eso dañina para el futuro social y económico de su familia...".¹⁸

Otros estudios sobre las familias de élite han insistido en la importancia del parentesco y el matrimonio en el mantenimiento del control económico y político de la élite después de la independencia. A este respecto Doris Ladd para México y Louise Felstiner para Chile, han sugerido que las familias de la élite estuvieron conectadas por lazos de parentesco, matrimonio y compadrazgo. Este tipo de estructura corporativa permitió que las distinciones y antagonismos entre el criollo y el peninsular fueran minimizadas y, en consecuencia, la riqueza y el poder político se mantuvieron intactos después de la independencia.¹⁹

Linda Lewin para el caso de Paraíba en Brasil fue más allá, al argumentar que a pesar del crecimiento económico y la urbanización, la élite de Paraíba sobrevivió como familia extensa y continuó jugando un poderoso rol político durante el siglo XIX y parte del siglo XX, cuando se desarrolló un fuerte Estado centralizado.²⁰ Para Lewin, las razones que explican la prolongada sobrevivencia de las extensas familias de élite en Brasil se puede explicar porque éstas aplicaron cambiantes estrategias de parentesco restringidas al descendiente ambilineal, el compadrazgo, y el matrimonio endogámico y exogámico.

La preferencia por los matrimonios endogámicos antes de 1890 permitió la consolidación y el mantenimiento del poder económico y político dentro del grupo familiar.²¹ Después de 1890, las familias cambiaron sus estrategias a matrimonios exogámicos a fin de mantener su poder. Esto implicó un cambio gradual, desde una sociedad dividida verticalmente en clanes familiares a una sociedad dividida horizontalmente en clases, y la erosión de la autoridad patriarcal "absoluta" que las familias tenían antes.²² En contraste con esta tesis de Lewin, Kuznesof argumenta que el poder de las familias de la élite en São Paulo, empezó a decrecer desde el siglo XVIII, cuando el Estado asumió las funciones que previamente desarrollaban las familias de la élite.²³

2. Demografía histórica y estructura familiar

De manera simultánea con los estudios precedentes, se desarrolló una segunda tendencia, la cual estuvo caracterizada por la realización de investigaciones demográficas y sobre la estructura familiar.²⁴ A diferencia de los anteriores, en estos trabajos se analizan la familia y los patrones matrimoniales de acuerdo a raza y clase. Las fuentes más usadas han sido los censos y los registros parroquiales, documentación a la que se aplicó, entre otras técnicas, la de reconstitución familiar.²⁵ Esto último en particular refleja la influencia que ha tenido sobre esta corriente los enfoques desarrollados por la llamada Escuela de los "Annales".²⁶

El hecho de que en su mayoría estas investigaciones demográficas hayan enfatizado los aspectos cuantitativos y el análisis de la conducta personal en términos de totales abstractos de nacimientos, defunciones y matrimonios, ha dado como resultado estudios en los cuales se obvia la influencia de las creencias, actitudes y valores.²⁷ Sin embargo, dichos trabajos han tratado de relacionar el cambio socioeconómico con los cambios en la estructura familiar, así como la importancia del parentesco, el matrimonio y la política en el desarrollo espacial urbano.²⁸

¿Cómo impactó el capitalismo los patrones de matrimonio y la estructura familiar de acuerdo a diferentes sectores sociales, regiones y períodos? ¿Tuvieron el matrimonio y la endogamia la misma importancia para todos los grupos sociales, espacios y épocas? ¿Hasta dónde fue "absoluta" la

autoridad patriarcal? ¿Fue el patriarcalismo erosionado hasta fines del siglo XIX? Estas son algunas de las preguntas que, en comparación con los trabajos sobre las familias de la élite, los estudios demográficos y sobre la estructura familiar han ayudado a dilucidar, particularmente para los casos de México, Brasil y Chile durante el siglo XIX.²⁹

Por otra parte, el aporte de dichos estudios puede ser comprendido mejor a través de la comparación y el contraste existente entre algunas de las conclusiones a que arribaron estas investigaciones y los trabajos europeos. Por ejemplo, Arrom, basada en el censo de 1811 de la ciudad de México, encontró que los patrones de matrimonio compartían algunas de las características principales de los pautas matrimoniales en Europa Occidental. En ambos casos, el matrimonio se efectuaban a edad tardía, pero los mexicanos se casaban algo más jóvenes que los europeos y más mujeres mexicanas eran cabezas de familia. Además, esta autora descubrió que existían notables diferencias entre los grupos étnicos, ya que aunque muchos "indios" se casaban (y a una edad más temprana que los españoles), entre los indígenas prevalecía más la unión consensual.³⁰

Arrom también argumenta que las diferencias en los patrones de matrimonio de acuerdo a las categorías raciales, no pueden ser explicadas sólo como una respuesta a circunstancias económicas, debido a que la gente no compartía la misma ideología acerca del matrimonio.³¹ Tomás Calvo basado en su estudio sobre los patrones de matrimonio en Guadalajara durante el siglo XVII, también refuerza esta tesis de Arrom, pero a la vez enfatiza que tanto la población española como la que no lo era demostró poca preocupación acerca de los principios de la Iglesia en contra del concubinato, la ilegitimidad y el matrimonio con desiguales.³²

Otro importante debate que emanó de dichos trabajos es acerca del carácter de los patrones de matrimonio de la población negra. En el caso de México colonial, Edgar Love y Robert McCaa encontraron que, en contraste con los blancos, un menor porcentaje de la población negra se casó, por lo que predominaron las uniones ilegítimas. Al igual que entre los blancos, entre los negros también prevaleció la endogamia.* A su vez, McCaa mantiene la tesis de que en el México colonial, el matrimonio fue una institución muy importante para mantener a la gente atada al orden social. A diferencia de la mayoría de los trabajos sobre demografía

histórica, este autor introdujo en su análisis el importante papel jugado por los valores en las decisiones matrimoniales. Al respecto, encontró que la igualdad entre la pareja era algo esencial, pero que estuvo condicionada por la pasión y cierta permisividad, la cual variaba de acuerdo a la "calidad" y a la "clase" del compañero. En sus propias palabras:

"...las mujeres, aunque más condicionadas que los hombres por las presiones paternas y sociales, gozaron de una cierta independencia para determinar las circunstancias maritales...Para los hombres, la posición social fue probablemente más importante para determinar tanto el tiempo como las oportunidades de matrimonio; pero para las mujeres, la calidad fue el factor clave..."³⁴

Los estudios brasileños, por su lado, ofrecen interesantes y contrastantes tesis en relación con los estudios mexicanos. Mientras para México colonial se encontró que más mujeres blancas que indias encabezaban los hogares, para el caso brasileño se halló que la mayoría de las mujeres cabezas de familia no eran blancas. Como resultado de estos hallazgos, ha sido necesario reevaluar el rol y posición de las mujeres y la importancia del patriarcalismo en Latinoamérica en los siglos XVIII y XIX. Otra diferencia entre México y Brasil estriba en que, aunque las uniones consensuales predominaron entre la población no blanca en un contexto endogámico,³⁵ según Ronald Ramos "...Brasil fue un país en donde existió una extensiva repugnancia hacia las uniones legítimas..."³⁶

Para Ramos, entre algunas de las razones que explican por qué casarse fue sólo un ideal posible para unos pocos, está el hecho de que el matrimonio era un importante indicador de la posición social principalmente para la élite local. A esto se añadía la existencia de ciertas barreras para el matrimonio creadas por la Iglesia, como la consaguinidad, evidencia de soltería e impotencia; la tradicional importancia de la dote; el desequilibrio demográfico de acuerdo al sexo y a la etnia y especialmente entre hombres y mujeres blancos; y finalmente, la recesión económica, la cual obligó a que muchos hombres migraran en busca de trabajo, mientras que la mujeres permanecieron, debido a que para ellas sí había más empleo doméstico disponible.³⁷

En parte el interés demostrado por McCaa para analizar el papel jugado por los conceptos de 'calidad' y 'clase' en las decisiones matrimoniales, se puede explicar por la influen-

cia que este autor recibió de las investigaciones de Ramón Gutiérrez y sobre todo del pionero estudio antropológico de Verena Martínez-Allier, acerca de los patrones de matrimonio en el siglo XIX en Cuba. Esta autora argumenta que la sociedad cubana se componía principalmente de población negra, en su mayoría esclavos. Como consecuencia de esto, la población de color fue forzada a cambiar su conducta de acuerdo al sector dominante blanco, que a su vez, también tuvo que ajustarse al predominio de la población no blanca.³⁸

A través del análisis de las disputas judiciales entre padres e hijos, Martínez-Allier encontró que a pesar de que la clase dominante blanca deseaba casarse con iguales, gradualmente la exogamia fue una realidad y los blancos tendieron a tolerar el concubinato con las mujeres de color. Asimismo, el matrimonio mixto implicó "...el declive de la subordinación indispensable y del respeto con el cual la clase de color debía considerar al blanco...".³⁹

No obstante, Martínez-Allier sostiene la tesis de que la endogamia tuvo una importancia diferencial para la población blanca y de color. Para los blancos, la endogamia era esencial para mantener su preminencia socioeconómica, pero para la gente de color la endogamia era fundamental para la movilidad social, en especial entre militares, artesanos y comerciantes.⁴⁰ En consecuencia, dada la importancia del matrimonio como estrategia familiar, se entiende por qué los padres a menudo se oponían a que los hijos escogieran su pareja, argumentado razones relacionadas con el honor, el rango social, la riqueza y la ocupación. Cuando las mujeres eran raptadas y seducidas, ésto se relacionaba con la pérdida de integridad de sus familias. Entre los blancos, la salida más común fue el matrimonio, pero entre los de color, el concubinato fue tan frecuente como el matrimonio.⁴¹

3. Patriarcalismo versus individualismo afectivo

Muy recientemente, se ha venido desarrollando una tercera tendencia en el campo de la historia de la familia en América Latina. Estas nuevas investigaciones se concentran en el análisis de las "mentalités", y del impacto que tuvo el capitalismo en el seno familiar, sobre todo en lo que se refiere a las relaciones personales, los valores, las emociones y la sexualidad.⁴² A este respecto, examinaremos con particular

detalle los estudios longitudinales más importantes que se han realizado sobre esta problemática, como son los efectuados por Patricia Seed, Ramón Gutiérrez y Muriel Nazzari.⁴³

Estos autores han tratado de asociar, en una perspectiva de larga duración, los cambios socioeconómicos con los cambios en la conducta, con el fin de determinar cómo, cuándo, y por qué el "patriarcalismo" se vio erosionado y el "individualismo afectivo" fue reforzado. Las raíces de este enfoque se encuentran en los trabajos de Martínez Allier y de Lawrence Stone.⁴⁴ Este último afirma que en la Europa Occidental de fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX, los cambios socioeconómicos expresados en el crecimiento del mercado y el surgimiento del capitalismo, se vieron acompañados por cambios en la conducta. Estas modificaciones en el comportamiento se caracterizaron por el desarrollo del individualismo y el matrimonio por amor, con el consecuente declive del patriarcalismo y de los matrimonios arreglados; en otras palabras, declinó la precedencia de las consideraciones familiares sobre las escogencias individuales.⁴⁵

Para el caso de México, la recuperación de los planteamientos de Stone contribuyó a iniciar un interesante debate entre Seed y Gutiérrez. Estos autores arribaron a conclusiones diferentes, pese a que ambos estudiaron el México colonial, en el período que se extiende del siglo XVI hasta principios del siglo XIX, y pese a que ambos usaron principalmente las controversias judiciales, eclesiásticas y civiles, en las cuales los padres intentaban controlar las decisiones matrimoniales de sus hijos.⁴⁶

Gutiérrez descubrió un profundo contraste entre los siglos XVII y XIX. En el siglo XVII, observó que aunque la ley eclesiástica apoyaba la completa libertad para casarse, el honor de las familias de la élite y del campesinado propietario tenía precedencia sobre los deseos de los hijos en la selección del cónyuge. Esto se explica porque el matrimonio fue esencial para las familias propietarias, con el fin de mantener un "...acceso diferencial y el control sobre los medios de producción...".⁴⁷ Por otra parte, este autor también sostiene que entre los campesinos sin tierra y los asalariados, el matrimonio fue un símbolo de *status* social. Sin embargo, debido a que estos grupos no poseían propiedad para transmitir y a que su origen esclavo impedía la perpetuación del nombre familiar, casarse significó poco, excepto

aquellos que veían en el matrimonio un medio de ascenso social; en consecuencia, el concubinato predominó. Además, los padres pertenecientes a estas categorías sociales no parecían particularmente preocupados acerca de si sus hijos se casaban o con quién lo hacían. Una vez que los hijos eran lo suficientemente adultos para dejar la familia en busca de la vida, el control paterno sobre su conducta cesaba.⁴⁸

En contraste con el siglo XVII y buena parte del siglo XVIII, Gutiérrez encontró que desde fines de esta última centuria y a principios de la siguiente, los matrimonios por "amor" se incrementaron, en detrimento de los enlaces arreglados. Este cambio ocurrió principalmente en las familias de la élite, y como consecuencia la autoridad paternal sobre los hijos se vio erosionada.⁴⁹ Por otra parte, este autor se basa en la tesis de Edward Shorter⁵⁰, para fortalecer más el anterior argumento. Gutiérrez efectuó un detallado estudio estadístico de los registros parroquiales, a raíz del cual descubrió importantes cambios en la conducta, expresados en "...la baja en la edad promedio al matrimonio, la reducción de la diferencia de edad entre los esposos, el incremento de la exogamia racial [especialmente entre los no españoles] y una profunda conciencia racial...".⁵¹ No obstante, este planteamiento tan interesante es bastante discutible y permanece aún por ser verificado en posteriores estudios de caso, para otros períodos y otras regiones mexicanas, mediante la exploración de fuentes cualitativas que permitan entender más cabalmente el significado de los cambios expuestos.

A diferencia de Gutiérrez, Seed argumenta que entre 1574 y 1689, el matrimonio por amor fue muy importante, y los hijos tuvieron más libertad para elegir el cónyuge, porque los intereses materiales y las desigualdades sociales -motivos presentados por los padres- pudieron ser desatendidos. Por otra parte, Seed encontró que en el tránsito del siglo XVII al XVIII, entre 1689 y 1720, el patriarcalismo se vio reforzado en México a diferencia de Europa.⁵² Muchas razones pueden explicar este cambio, pero la autora afirma que entre los factores más relevantes estuvieron los efectos del capitalismo mercantil en la sociedad colonial; modificaciones en las relaciones entre la Iglesia y el Estado; cambios en los puntos de vista acerca del amor como un componente del matrimonio; y sobre todo, cambios en el código de honor entre los hispanos coloniales, quienes crecientemente tomaron conciencia de que formaban parte de una sociedad racialmente mixta.

Evidentemente, las conclusiones de Gutiérrez y Seed son contradictorias; pero, aparte de esto, el tratamiento de los datos por ambos autores tampoco parece del todo convincente. Aunque Gutiérrez explota estadísticamente los registros parroquiales, evitó efectuar un análisis similar con las controversias entre padres e hijos, ya que tomó solo algunos ejemplos para ilustrar sus planteamientos. El análisis estadístico de tal documentación pudo haber permitido dilucidar aspectos relacionados con los resultados de las controversias, entre otros la ocupación, la posición social y la procedencia geográfica de demandantes y demandados.³³ A su vez, Seed rehusó prácticamente explotar, de manera cuantitativa, la información relativa a los conflictos entre padres e hijos. Sin embargo, en una nota, muestra que la mayoría de los casos de oposición paterna estuvieron concentrados entre 1574-1689, y que fueron planteados muy pocos entre 1790 y 1821, especialmente por los padres ricos.³⁴ En otras palabras, esta evidencia empírica "escondida" contradice totalmente las conclusiones mantenidas a lo largo de su libro.

Seed desarrolla un análisis semántico muy interesante de los conceptos de amor, voluntad y honor empleados en la literatura y la documentación. Según esta autora, durante los siglos XVI y XVII los términos de 'gusto' y 'afiliación y voluntad' fueron comunes, en tanto que a fines del siglo XVIII predominó el término 'amor'. Irónicamente estas mismas conclusiones también parecen otra vez contradecirla, porque la aparición del término 'amor' coincide con la aparición de los matrimonios por amor a fines del siglo XVIII, que Gutiérrez plantea. Finalmente, es necesario puntualizar que el análisis semántico y la interpretación de la legislación que Seed desarrolla, tienen el problema de que sugieren cambios en los valores, creencias y conductas que no necesariamente ocurrieron.³⁵

McCaa también ha sugerido con respecto a la documentación relativa a las controversias prenupciales entre padres e hijos, que la misma podría ser comparada con fuentes eclesiásticas similares, relacionadas con la conflictividad entre las parejas casadas, las promesas matrimoniales, el concubinato y el maltrato, con el fin de determinar mejor su representatividad e importancia relativa; un aspecto obviado tanto por Gutiérrez como por Seed. A través del análisis de estas otras fuentes, McCaa encontró que en el Parral existió, entre 1770 y 1816, una pequeña proporción de conflictos

prenupciales. Esta carencia podría ser explicada por la gran cantidad de huérfanos, quienes no requerían del consentimiento paterno. Como consecuencia de ello, se podría afirmar que la regla del consentimiento paterno era quebrada especialmente en situaciones de crisis demográfica y cuando no existía la posibilidad de encontrar pareja.³⁶

A través de un detallado análisis de los inventarios sucesorios, los testamentos, las dotes y la legislación, M. Nazzari trata de probar y dar respuesta al problema de por qué la práctica de la dote desapareció en São Paulo entre los siglos XVII y XIX, y por otra parte establecer la relación entre familia, matrimonio, cambio social y cambio en la conducta.³⁷ Esta autora argumenta que en el siglo XVII todas las hijas de las familias propietarias eran beneficiadas con generosas dotes para apoyar el establecimiento de la nueva familia. Pero esta tendencia empezó a cambiar en el siglo XVIII, cuando algunas hijas dejaron de ser dotadas por sus padres, especialmente en el seno de las familias de pequeños propietarios. A mediados del siglo XIX, el decrecimiento de la práctica de la dote era evidente en todas las clases sociales. Las familias tendieron a dotar a solo una o dos de sus hijas, al tiempo que el tamaño de las dotes y la legítima (herencia legal) llegaron a ser menores en comparación con el período precedente.

La declinación gradual y la desaparición de la dote fueron acompañadas por la erosión del control paternal y la disminución de los matrimonios arreglados. Nazzari mantiene que esto se debió a varios factores: en primer lugar, el declive en la práctica de la dote se verificó a medida que el mercado matrimonial cambiaba. Esta última transformación estuvo ligada con el crecimiento del comercio en el siglo XVIII, el cual permitió que los hombres pudieran acumular grandes fortunas y entonces dejaran de depender de una dote para poder casarse. En consecuencia, el control que los suegros ejercían a través de sus hijas se vio minado, mientras que el poder de los esposos sobre sus esposas se incrementó, contribuyendo esto a un matrimonio más asimétrico. Además, en el siglo XVIII, los hijos de las familias propietarias migraron y se dedicaron a los negocios, por lo que los padres tendieron a perder el control sobre ellos. Así, como consecuencia de la libertad que ganaron los hijos e hijas y los hijos políticos, los matrimonios arreglados decrecieron.

La decadencia en la práctica de la dote puede explicarse, en segundo lugar, debido a que el grupo familiar dejó de ser una unidad de producción para convertirse en unidad de consumo durante el siglo XVIII. El cambio se reflejó en la separación de los negocios de la familia, y en el cambio en la composición de las dotes, en las cuales los medios de consumo tendieron a predominar con respecto a los medios de producción, que prevalecían en el pasado con el propósito de contribuir a iniciar una nueva empresa productiva. El declive de la dote facilitó el libre uso de la propiedad y de la circulación del capital, los cuales eran necesarios para el desarrollo de la economía capitalista. En consecuencia, la dote cesó de ser considerada un deber para los padres.

Finalmente, la desaparición de la dote se aunó con cambios en la legislación. Dichos cambios legales cristalizaron en una baja en la edad de emancipación y en el uso del apellido del esposo por parte de su mujer, costumbre que expresó el reconocimiento de los esposos de la responsabilidad que tenían de mantener a sus familias, indiferentemente de si la esposa aportaba propiedad o no al matrimonio. Por otra parte, Nazzari enfatiza que la Ley Portuguesa de 1775 reforzaba la obligación de que los hijos solicitaran el consentimiento de sus padres para casarse; sin embargo, esta autora afirma que en la práctica estas leyes no tuvieron efecto, ya que las hijas más jóvenes se casaron antes que sus hermanas mayores.⁵⁸ Este argumento es muy interesante, pero requiere ser profundizado con una posterior investigación en los registros eclesiásticos relativos a dispensas y matrimonio.

Es claro que la investigación de Nazzari se encuentra muy influenciada por los aportes de otros estudios relacionados con las dotes en las familias de la élites de México, Buenos Aires y Perú.⁵⁹ Sus conclusiones parecen apoyar la tesis de Gutiérrez de que, desde fines del siglo XVIII, el matrimonio por amor se incrementó, al tiempo que se debilitaba el patriarcalismo. Sin embargo, tanto Kuznesof como Nazzari, en contraste con la mayoría de los estudiosos de las familias propietarias brasileñas, tienden a desafiar la creencia de que las mismas experimentaron pocos cambios durante la colonia y que sólo en el siglo XIX el poder patriarcal declinó.⁶⁰ Finalmente, en comparación con Seed y Gutiérrez, el trabajo de Nazzari logra integrar más exitosamente la perspectiva del tiempo individual, y a diferencia de Seed, Nazzari insiste en que sus conclusiones se aplican sobre todo a las familias propietarias.

Por supuesto, el trabajo de Nazzari no carece de puntos discutibles. En primer término, la autora plantea que las hijas recibieron, mediante la dote, mayor cantidad de propiedad que la que sus hermanos pudieran heredar después; pero la evidencia ofrecida con respecto a los hijos merecía un tratamiento estadístico más profundo del que recibió. En la mayoría de las veces, Nazzari se limitó a extraer algunos ejemplos comparativos para ilustrar el carácter de la composición de la propiedad que las hijas recibieron en dote y los hijos por herencia, pero no se detuvo a analizar más detenidamente la relación entre el monto, el valor y la composición de la propiedad recibida por unos y otras, y el nivel de fortuna de las familias.⁶¹ Un análisis cuantitativo más detallado habría contribuido a que su argumentación fuera más convincente.

La autora tampoco brinda suficiente evidencia para probar que los novios contribuyeron menos económicamente al matrimonio en el siglo XVII que durante los siglos XVIII y XIX.⁶² Con respecto a este problema, sin embargo, debemos recordar que, como han señalado Asunción Lavrin y Edith Couturier, esta cuestión es muy difícil de estudiar, debido a que los hombres no siempre proporcionaban información acerca de su estado financiero antes del matrimonio,⁶³ y como Nazzari ha advertido, en el caso de Brasil, tal vacío fue producto del mismo carácter del régimen matrimonial portugués.

Por último, quizás el más importante problema en el trabajo de Nazzari es que las familias propietarias se analizan como un grupo indiferenciado, por lo que surgen dudas acerca del grado de representatividad de la muestra que la autora extrajo de las familias propietarias, de acuerdo con sus específicas condiciones económicas. En este sentido, un estudio detallado de las diferencias en la práctica de la dote según la estratificación de las familias propietarias pudo haber arrojado importantes conclusiones, al igual que una evaluación del impacto diferencial que tuvieron procesos como la migración y las crisis económicas y demográficas.

4. La historia de la familia en Costa Rica

La parte final de este artículo está dedicada a analizar las principales líneas de desarrollo de la historia de la familia

en Costa Rica a la luz de lo que existe para América Latina. El estudio de la bibliografía más significativa al respecto, revela que el caso costarricense también ha estado caracterizado por el desarrollo de las mismas tendencias encontradas a nivel latinoamericano: primero, los estudios genealógicos y de población y las investigaciones sobre las familias de la élite; segundo los trabajos sobre demografía histórica y la estructura familiar; y tercero y la más reciente tendencia, los estudios centrados en las "mentalités" o el análisis de las relaciones personales, creencias y valores.⁶⁴

La primera tendencia que se desarrolló a fines del siglo XIX y principios del siglo XX, estuvo caracterizada por algunos estudios genealógicos y relativos a las familias de élite. Dentro de los estudios genealógicos se pueden distinguir dos etapas de acuerdo a Eduardo Fournier.⁶⁵ La primera estuvo concentrada en la reconstitución de la genealogías de las familias más importantes, distinguiéndose aquí los estudios de linaje de José María Figueroa.⁶⁶ y el trabajo de Cleto González Víquez acerca de los linajes de las familias principales de Cartago, San José y Heredia desde el siglo XVI en adelante.⁶⁷ En contraste con la primera etapa, la segunda se caracterizó por trabajos que reconstruían genealogías de todos los grupos sociales. En este marco, destacan las genealogías de Cartago, elaboradas por Víctor Manuel Sanabria,⁶⁸ con base en registros parroquiales, testamentos, diarios, y el trabajo previo de Figueroa.

Tal vez el hecho de que la historiografía tradicional costarricense le haya dado una gran importancia a algunos líderes políticos, podría explicar por qué se han desarrollado pocos estudios propiamente relacionados con las familias de la élite. Por ahora, el más relevante e influyente trabajo al respecto es *La dinastía de los conquistadores*, del cientista político Samuel Stone, quien aplicó una especie de técnica prosopográfica al material genealógico.⁶⁹

Finalmente, dentro de esta primera fase de desarrollo de los estudios sobre la familia, destacan las investigaciones pioneras sobre el tamaño, la composición y la distribución de la población. En este campo, los aportes principales son los de Sanabria⁷⁰ y los de Bernardo Augusto Thiel,⁷¹ que cubren desde el período colonial hasta el siglo XIX y están basados, entre otras fuentes, en los registros parroquiales de bautizos, matrimonios y defunciones. Thiel, autor de una influyente *Monografía de la población de la República de*

Costa Rica en el siglo XIX, tendió a subvalorar la proporción de la población mestiza y a sobrevalorar el peso de los españoles; a la vez, enfatizó el mestizaje entre españoles e indígenas, un aspecto cuestionado recientemente por María de los Angeles Acuña y Doriam Chavarría, quienes han demostrado que el mestizaje entre españoles y negros fue también muy importante en el Cartago colonial.⁷² Por último, cabe indicar que el problema de las castas y la composición étnica de la población de Cartago en los siglos XVII y XVIII, fue abordado en forma pionera por Norberto de Castro y Tosi.⁷³

Una segunda tendencia que surgió a mediados de la década de 1970 estuvo caracterizada por las investigaciones de demografía histórica y sobre la estructura familiar. Los estudios demográficos de Héctor Pérez ⁷⁴ han sido los más influyentes hasta ahora. Pérez aplicó básicamente el método de recuentos globales y el de reconstitución de familias con el fin de reconstruir la evolución de las variables de natalidad, nupcialidad y mortalidad, analizar el desarrollo de la ilegitimidad, establecer la edad de matrimonio de los esposos y estudiar la fecundidad legítima. Las conclusiones más importantes a que han arribado sus trabajos, se podrían resumir en los siguientes puntos:

a. Se dio un proceso de crecimiento constante de la población costarricense después de 1750, el cual estuvo acompañado por un incremento en la nupcialidad y por una merma importante en las tasas de ilegitimidad y en la edad al matrimonio.⁷⁵ Además, Pérez encontró en su estudio sobre fecundidad legítima en San Pedro del Mojón entre 1871 y 1936, un interesante cambio en la conducta sexual expresado en la duplicación en la proporción de las concepciones prenupciales y en el incremento de la edad al matrimonio.⁷⁶

b. En este contexto de crecimiento de la población, se dieron tres crisis demográficas importantes: las de 1761, 1781 y 1856-1857. La crisis de 1856-57, causada por una peste de cólera asociada con la Campaña Nacional, fue la que tuvo el impacto más significativo, ya que exterminó a alrededor del 8% de la población.

c. El crecimiento demográfico tendió a propiciar la homogeneización étnica caracterizada por el predominio de la población mestiza, asentada especialmente en el Valle Central, mientras que la población aborígen y mulata se ubicó más en las zonas periféricas, en particular en Talamanca y Guanacaste.

Por otra parte, Pérez ha promovido el desarrollo de investigaciones en el campo de la demografía histórica, lo que se patentiza en las numerosas tesis que ha dirigido en la Universidad de Costa Rica y en la Universidad Nacional.⁷⁷ A su vez, estos estudios le han permitido elaborar series de nacimientos, matrimonios y defunciones desde 1750 hasta 1900. Por último, y en la misma perspectiva cuantitativa de Pérez, Arodys Robles ha hecho un importante aporte al estudiar los censos de 1864, 1883, 1892 y 1927, con el fin de establecer el carácter del crecimiento y la distribución espacial de la población, en particular la distribución de la fuerza laboral en el contexto de la economía agro-exportadora.⁷⁸

Pocos años después de que se realizaron los primeros trabajos de demografía histórica, empezaron a desarrollarse investigaciones sobre historia agraria y la estructura familiar en Costa Rica. Estos esfuerzos se han basado en fuentes tales como censos, mortuales, registros parroquiales, registros de propiedad y entrevistas.⁷⁹ En contraste con gran parte de los estudios de demografía histórica -excepto dos trabajos de Pérez-,⁸⁰ los especialistas en historia agraria han procurado contextualizar mejor, tanto en lo económico como en lo social, el crecimiento demográfico.

La contextualización planteada por estos autores, entre los cuales destaca Mario Samper, remite a una sociedad caracterizada por el predominio de la producción campesina y el acceso generalizado a la tierra por parte de los campesinos, debido a la existencia de una frontera agrícola abierta. Además, el tipo básico de fuerza laboral predominante fue de carácter familiar, aunque desde la década de 1830, con la expansión cafetalera, la diferenciación social y la compra-venta de fuerza laboral asalariada se profundizaron. Al investigar la colonización del Noroeste del Valle Central, Samper analiza la relación entre el uso del suelo y las unidades productivas, y la inserción de estas últimas en los mercados de tierra, crédito, mano de obra y tecnología. Igualmente, considera la relación entre el crecimiento demográfico, la intensificación en el uso de la tierra y la fragmentación del suelo.⁸¹

Entre los estudiosos de la estructura familiar, sólo Gudmundson ha dedicado esfuerzos significativos a examinar las características principales de las familias "antes" de la expansión cafetalera en el Valle Central, con base en el Censo de 1843-1844.⁸² A su vez, este autor también elaboró

otro trabajo en el que estudia los cambios en la pequeña propiedad, la estructura de la familia y las prácticas de herencia en Santo Domingo de Heredia entre 1850 y 1950. Para llevar a cabo esta última investigación, se basó en el Censo de 1927 y en las mortuales.⁸³ Las tesis más polémicas de Gudmundson son las siguientes:

a. Antes de la expansión cafetalera predominaba una estructura familiar nuclear limitada en el Valle Central, cuyo tamaño promedio era de menos de seis miembros, y era prácticamente desconocido que los hijos adultos permanecieran en el hogar. Pero hacia 1900, por lo menos en Santo Domingo de Heredia, el tamaño y la complejidad de las familias se incrementó y como consecuencia hubo un mayor número de hijos adultos que vivían con sus padres.

b. En el período anterior a la difusión del café, las diferencias principales en el tamaño y la composición de las familias en el Valle Central, estuvieron determinadas más por la dicotomía urbano/rural y por el sexo del cabeza de familia que por las diferencias sociales, como ocurría ya a principios del siglo XX en Santo Domingo de Heredia.

c. En el Valle Central de la primera mitad del siglo XIX, no existía una tendencia significativa ascendente o descendente con respecto a la edad promedio en primeras nupcias y de acuerdo con el origen socioeconómico de los contrayentes. Este planteamiento contradice la tesis de Carlos Meléndez, Héctor Pérez y Roger Churnside, en el sentido de que la expansión cafetalera, al propiciar un mejoramiento material pudo haber implicado una disminución significativa en la edad al matrimonio.⁸⁴ No obstante, Gudmundson al igual que Pérez encontró que a principios del siglo XX la edad al matrimonio se incrementó, en particular en los estratos sociales bajos.

d. Gudmundson también sugiere -aparentemente basado en Samper⁸⁵- la hipótesis de que entre 1850 y 1950, en Santo Domingo de Heredia, la partición igualitaria del patrimonio familiar siguió practicándose, a pesar del empobrecimiento del campesinado y del predominio de la pequeña propiedad. Si bien la distribución de la herencia varió poco, sí hubo un cambio importante en las prácticas de herencia, el cual consistió en la restricción de la partibilidad y la discriminación contra la hijas en la transmisión de la tierra. Esto último, sin embargo, no está sólidamente documentado.⁸⁶

El problema de la herencia también ha recibido atención de parte de otros investigadores, sobre todo de Mario Samper e Iván Molina. El primero estudia las prácticas hereditarias en el Noroeste del Valle Central a principios del siglo XX, en un contexto de fragmentación del suelo y emigración de la población hacia nuevas zonas de colonización.⁸⁷ Por su parte, Molina analiza los conflictos por herencia surgidos en el Valle Central entre 1824 y 1850, para lo cual se basa en un análisis sistemático de las cartas poder.⁸⁸

Los planteamientos de Gudmundson, en especial los referidos al período que denomina "precafetalero" (los cuales están basados en el Censo de 1843-1844), son cuestionados fuertemente en un reciente trabajo nuestro. En dicha investigación, a partir de un análisis sistemático de los datos demográficos que aparecen en los inventarios post-mortem efectuados en el Valle Central entre 1821 y 1850, hemos podido constatar que el tamaño y la composición de la familia variaban según los distintos grupos sociales y las diversas regiones. De esta manera, contrario a lo planteado por Gudmundson, la diferenciación social había alcanzado ya una dimensión demográfica en los inicios de la exitosa expansión del café.⁸⁹

Finalmente, al igual que en el resto de América Latina, la historia de la familia en Costa Rica empieza a experimentar el desarrollo de estudios cuyo énfasis son los aspectos culturales. Ya Gudmundson en su trabajo sobre el mestizaje y los mecanismos de movilidad social empleados por la población negra en la Costa Rica colonial,⁹⁰ había comenzado a indagar la relación entre el contexto socioeconómico y los factores étnicos y culturales, un aspecto bastante olvidado por la demografía histórica. Estas preocupaciones han sido recientemente retomadas en trabajos recientes, efectuados tanto por Arnaldo Moya como por Marielos Acuña y Doriam Chavarría.⁹¹

Efectivamente, es en la década de 1990 en que empiezan a desarrollarse con fuerza los estudios de aspectos cualitativos referidos a la mujer y la familia, el matrimonio y la vida doméstica. Alfonso González, desde la perspectiva de la psico-historia, ha planteado el problema de las transformaciones que sufrieron las representaciones sociales de la mujer y la familia entre 1850 y 1900. Su trabajo, sin embargo, carece de una apropiada base documental, ya que se sustenta en algunos casos seleccionados de disputas familiares correspondientes al período ya indicado.⁹²

De manera más interesante, Eduardo Fournier analiza, a partir de documentación eclesiástica, las normas jurídicas relacionadas con el matrimonio y las contrasta con las conductas matrimoniales prevalecientes en el Valle Central en el siglo XVIII y a principios del siglo XIX.⁹³ A su vez, Arnaldo Moya ha efectuado el estudio hasta ahora más completo sobre aspectos culturales de la familia, aunque limitado a las familias de la élite cartaginesa entre 1750 y 1820. Moya analiza cómo era la ciudad en que vivían, el tamaño y la composición de las familias, cómo eran las casas que habitaban, de qué muebles y vestuario disponían, cuál era su cultura literaria y cuáles eran sus actitudes ante la muerte.⁹⁴

Sin duda, los aportes de Fournier y Moya plantean nuevas preguntas y abren nuevos caminos para la investigación; no obstante, carecen de un adecuado enfoque comparativo, que les hubiera permitido recuperar buena parte de los debates y la problemática que caracterizan a los estudios históricos sobre la familia a nivel latinoamericano. Particularmente influidos por las contribuciones de Flandrin, estos autores, pese a que explotan inteligentemente fuentes como mortuales, cartas dote, testamentos y juicios eclesiásticos, no logran integrar sus discusiones en el marco de las polémicas más recientes que se llevan a cabo en América Latina.

Conclusión

A partir de la temática que se ha discutido en las páginas precedentes se pueden resaltar varios puntos. En primer lugar, y en lo que ha sido un cambio general en la historiografía contemporánea, el énfasis en las investigaciones sobre historia de la familia en América Latina, ha pasado del examen de los aspectos económicos y demográficos, al estudio de las cuestiones culturales. En este sentido, se ha avanzado poco en la indagación de la cultura material de las familias (casas en las que vivían, muebles y vestidos que usaban), ya que el acento se ha puesto más bien el análisis de los cambios en las conductas familiares.

Con respecto a las clases dominantes, la mayor parte de las investigaciones parecen coincidir en que hubo una tendencia a la declinación del patriarcalismo y al ascenso del individualismo, así como una decadencia de los matrimonios

arreglados y un auge de los enlaces por amor. Sin embargo, la evidencia que apoya estos planteamientos parece ser insuficiente, no solo en lo que se refiere a las grandes familias propietarias, sino también (y con más razón) a las familias de otros grupos sociales. Este problema se deriva en parte de que los autores que han puesto énfasis en lo cultural, a diferencia de los que han efectuado estudios demográficos y de la estructura familiar, optan por seleccionar ejemplos interesantes y no explotan sus fuentes estadísticamente, lo que dificulta conocer cuán representativos son los casos bajo análisis.

Igualmente, y por lo ya dicho, parece necesario ir más allá del estudio cultural de las familias de la élite y adentrarse en el análisis de las familias pertenecientes a otras categorías sociales. De esta forma, un análisis de diversos aspectos del quehacer doméstico y de la vida familiar permitiría comprender mejor la dinámica social, ya sea que se trate de determinar cuán difundida estaba la ideología del matrimonio, o que se trate de entender los valores y creencias prevalentes entre campesinos y artesanos.

Por último, en el estadio inicial en que actualmente se encuentran los estudios históricos sobre la familia, el matrimonio y la mujer en Costa Rica, es claro que los investigadores costarricenses interesados en tal problemática pueden lograr mayores avances en la medida en que logren integrar en sus trabajos los resultados de las investigaciones que se han efectuado para otras partes de América Latina. Este balance provisional procura servir de estímulo para una aplicación sistemática de un enfoque comparativo, una herramienta que como nos enseñó Marc Bloch jamás debe faltar en el taller del historiador.⁹⁹

Notas

1. Stone, L. "Family History in the 1980's: Past Achievements and Future Trends", *Journal of Family History*, 12:1, 1981, pp. 51-53. Una versión preliminar del presente artículo, se discutió en un curso del Programa de Doctorado en Historia en Indiana University, impartido por Muriel Nazzari durante el otoño de 1991. La autora agradece los comentarios de la profesora y compañeros, así como las sugerencias de Iván Molina Jiménez.

2. Kuznesof, E. y Oppenheimer, R. "The Family and Society in Nineteenth-Century Latin America: An Historical Introduction", *Journal of Family History*, 10:3, 1985, pp. 215, 220.
3. Hareven, T. "Postscript: The Latin American Essays in the Context of Family History", *Journal of Family History*, 3:4, p. 456. La traducción en este caso y en los siguientes es mía. Todo paréntesis así [] es mío.
4. Hareven, T. "The History of the Family and the Complexity of Social Change", *American Historical Review*, 96:1, p.95.
5. Kuznesof, E., Oppenheimer, R. (1985b), p. 220.
6. Ibid., pp. 215-216.
7. Arrom, S. "Perspectives on the History of the Mexican Family", *Latin American Population History Bulletin*, 17:1, (1990a), pp. 3-4.
8. Stone, L. (1981), pp. 51-56.
9. Arrom, S. (1990a), p.4.
10. Entre los más importantes estudios sobre las familias de élite en América Latina se pueden citar: Brading, D., *Miners and Merchants in Bourbon Mexico, 1763-1810* (Cambridge University Press, 1971); Felstiner, M. L. "Kinship Politics in the Chilean Independence Movement", *Hispanic American Historical Review*, 56:1, (1976), pp. 58-80; Ladd, D., *The Mexican Nobility at Independence* (University of Texas Press, 1976); Socolow, S., *The Merchants of Buenos Aires* (Cambridge University Press, 1978); Balmori, D., Oppenheimer, R., "Family Clusters: The generational Nucleation of Families in Nineteenth-Century Argentina and Chile", *Comparative Studies in Society and History*, 21:2, (1979), pp. 231-261; Lewin, L., "Some Historical Implications of Family-Based Politics in the Brazilian Northeast", *Comparative Studies in Society and History*, 21:2, (1979), pp. 262-292; Lewin, L., *Politics and Parentela in Paraíba* (Princeton University Press, 1987); Kicza, J., *Colonial Entrepreneurs: Families and Business in Bourbon Mexico City* (University of New Mexico Press, 1983); Balmori, D., Voss, S., Wortman, M., *Notable Family Networks in Latin America* (Chicago University Press, 1984); Wilson, F., "Marriage, Property, and the Position of Women in Peruvian Central Andes" en Smith, R. T., *Kinship Ideology and Practice in Latin America* (The University of North Carolina Press, 1984), pp. 297-325; y Hoberman, L. S., *Mexico's Merchant Elite, 1590-1660* (Duke University Press, 1991).
11. Arrom, S. (1990a), pp. 4-5.
12. Ladd, D. (1976); Felstiner, M. L. (1976); Socolow, S. (1978); y Hoberman, L. S. (1991).
13. Brading, D. (1971), pp. 111-112.
14. Ibid., p.112.

15. Ibid., pp. 303-304.
16. Socolow, S. (1978), pp. 25-26, 44; Hoberman, L. S. (1991), p. 281.
17. Socolow, S. (1978), pp. 37-38; Lavrin, A, Couturier, E. "Dowries and Wills: A View of Women's Socioeconomic Role in Colonial Guadalajara and Puebla, 1640-1790", *Hispanic American Historical Review*, 59:2, (1979), pp. 280-304; Wilson, F. (1984), p. 314; Hoberman, L. S. (1991), pp. 62-67.
18. Socolow, S. (1978), p. 39.
19. Ladd, D. (1976), pp. 29, 168; Felstiner, M. L. (1976), pp. 58-59.
20. Lewin, L. (1979), p. 292.
21. Ibid., (1979), pp. 263-264.
22. Ibid., (1979), p. 290; Lewin, L. (1987), pp. 186-200.
23. Kuznesof, E., "Clans, the Militia, and Territorial Government: The Articulation of Kinship and Polity in Eighteenth-Century Sao Paulo", en Robinson, D. (ed.), *Social Fabric and Spatial Structure in Colonial Latin America*, (Department of Geography, Syracuse University, 1979), pp. 181-226.
24. Entre los trabajos más influyentes sobre demografía histórica y la estructura familiar se pueden citar: Love, E., "Marriage Patterns of Persons of African Descent in a Colonial Mexico City Parish", *Hispanic American Historical Review*, 51:1, (1971), pp. 79-91.; Arrom, S., "Marriage Patterns in Mexico City, 1811", *Journal of Family History*, 3:4, (1978), pp. 376-391; Johnson, A. H., "The Impact of Market Agriculture on Family and Household Structure in Nineteenth-Century Chile", *Hispanic American Historical Review*, 48, (1978), pp. 625-648; Ramos, D. (1978); Kuznesof, E. (1979); Kuznesof, E., *Household Economy and Urban Development: São Paulo 1765 to 1836* (Westview Press, 1985); McCaa, R., *Marriage and Fertility in Chile: Demographic Turning points in the Petorca Valley, 1840-1976* (Westview Press, 1983); Mayer, E. "A Tribute to the Household: Domestic Economy and the Encomienda in Colonial Peru, en Smith, R. T., *Kinship Ideology and Practice in Latin America* (The University of North Carolina Press, 1984), pp. 85-118; Pérez, H., "Nuevas perspectivas de la demografía histórica en América Latina", *Latin American Population History Bulletin*, 12 (1986), pp. 7-14; Mattoso, K. de Q., "Slave, Free, and Free Family Structure in Nineteenth-Century Salvador-Bahia", *Luso-Brazilian Review*, 25:1, (1988), pp. 69-84; Calvo, T., "Familles Mexicains au XVIIe Siècle: Une Tentative de Reconstitution", *Annales de Démographie Historique*, 2, (1989), pp. 149-174; Rabell, C., *La población novohispana a la luz de los registros parroquiales* (Instituto de Investigaciones Sociales Universidad Nacional Autónoma de México, 1990).

25. Stone, L. (1981), pp. 56-57.
26. Arrom, S. (1990a), p.5.
27. Arrom, S. (1990a), p. 5; Tilly, L., Cohen, M. "Does the Family Have a History? A review of Theory and Practice in Family History", *Social Science History*, 6:2 (1982), pp. 131-179. Entre los pocos trabajos de demografía histórica que consideran la influencia de las creencias, valores y actitudes se pueden citar: McCaa, R., "Calidad, Clase, and Marriage in Colonial Mexico: The Case of Parral, 1788-90", *Hispanic American Historical Review*, 64:3 (1984), pp.477-501; McCaa, R., "Gustos de los padres, inclinaciones de los novios y reglas de una feria nupcial colonial: Parral, 1770-1814", *Hispanic American Historical Review*, 71:4 (1991), pp. 579-614; Mattoso, K. de Q. (1988); y Calvo, T. (1989).
28. Kuznesof, E. (1979 y 1985a).
29. Veáanse al respecto los trabajos de: Arrom, S. (1978); Ramos, D. (1978); Kuznesof, E. (1979); McCaa, R. (1983, 1984); Mattoso, K. (1988); y Calvo, T. (1989).
30. Arrom, S., (1978), pp. 379-387.
31. Ibid., (1978), p. 389.
32. Calvo, T., (1989), pp. 293-306.
33. Love, E. (1971), pp. 79-91; McCaa, R., (1984), pp. 477-501.
34. McCaa, R., (1984), pp. 479, 499-500.
35. Ramos, D., (1978), pp. 200-202; Mattoso, K., (1988), pp.69-84; y Ramos, D., "Single and Married Women in Vila Rica, Brazil, 1754-1838", *Journal of Family History*, 16:3 (1991), pp. 261-282.
36. Ramos, D., (1978), p. 207.
37. Ibid., (1978), pp. 208-215.
38. Martínez-Allier, V., *Marriage, Class, and Colour in Nineteenth-Century Cuba: A Study of Racial Attitudes and Sexual Values in a Slave Society* (Cambridge University Press, 1974) p. 2; Gutiérrez, R., "From Honor to Love: Transformations of the Meaning of Sexuality in Colonial New Mexico", en Smith, R. T., *Kinship Ideology and Practice in Latin America* (The University of North Carolina Press, 1984); Gutiérrez, R., *When Jesus Came, the Corn Mothers Went Away. Marriage, Sexuality, and Power in New Mexico, 1500-1846* (Stanford University Press, 1991).
39. Martínez-Allier, V., (1974), p. 39.
40. Ibid., (1974), pp. 86, 96.

41. Ibid., (1974), pp. 93-99, 117, 119.
42. Arrom, S., (1990a), p. 5. Entre los artículos más importantes sobre esta temática están: Gutiérrez, R., (1984); McCaa, R., (1984 y 1991); Arrom, S., "Change in Mexican Family Law in the nineteenth-Century: The Civil Codes of 1870 and 1884", *Journal of Family History*, 10:3 (1985), pp. 305-317; Lavrin, A., "Sexuality in Colonial México: A Church Dilemma", en Lavrin, A. (ed.), *Sexuality and Marriage in Colonial Latin America* (The University of Nebraska Press, 1989), pp. 47-95; Socolow, S., "Acceptable Partners: Marriage Choice in Colonial Argentina, 1778-1810", en Lavrin, A. (ed.), *Sexuality and Marriage in Colonial Latin America* (The University of Nebraska Press, 1989), pp. 209-251; Twinam, A., "Honor, Sexuality, and Illegitimacy in Colonial Spanish America", en Lavrin, A. (ed.), *Sexuality and Marriage in Colonial Latin America* (The University of Nebraska Press, 1989), pp. 118-155; y Waldron, K., "The Sinners and the Bishop in Colonial Venezuela: The Visita of Bishop Mariano Martí, 1771-1784", en Lavrin, A. (ed.), *Sexuality and Marriage in Colonial Latin America* (The University of Nebraska Press, 1989), pp. 156-177.
43. Seed, P., *To Love, Honor, and Obey in Colonial Mexico: Conflicts over Marriage Choice, 1574-1821* (Stanford University Press, 1988); Gutiérrez, R., (1991); y Nazzari, M., *Disappearance of the Dowry. Women, Families, and Social Change in Sao Paulo, Brazil, 1600-1900* (Stanford University Press, 1991).
44. Stone, L., *The Family, Sex, and Marriage in England, 1500-1800* (Harper and Row, 1979). La influencia de Martínez-Allier (1974) se nota particularmente en las investigaciones de P. Seed (1988) y S. Socolow (1989). Por otra parte, hay que clarificar que a pesar de que P. Seed (1988) está influenciada por las tesis de L. Stone (1979) y E. Shorter (1975), también polemiza con las mismas, debido a que llegó a conclusiones opuestas en su trabajo.
45. Stone, L., (1977), pp. 22, 424-428; Stone, L., (1981), p. 74.
46. Gutiérrez, R. "From Honor to Love: Transformations of the meaning of sexuality in colonial New Mexico". En: Smith, R.T. *Kinship Ideology and Practice in Latin America* (The University of North Carolina Press, 1984), pp.237-263.; Gutiérrez, R. (1991); Seed, P., (1988).
47. Gutiérrez, R., (1991), pp., 238, 255.
48. Ibid., (1991), p. 231.
49. Ibid., (1991), p. 316.
50. Shorter, E., *The Making of the Modern Family* (New York, 1975), pp. 154-155.
51. Ibid., (1991), p. 328.

52. Seed, P., (1988), p. 91.
53. El artículo de S. Socolow (1989) es un buen ejemplo que cuán fructífera puede ser la incorporación del análisis estadístico.
54. P. Seed solamente presentó dos tablas en las notas. Seed, P. (1988), pp. 253, 276.
55. Arrom, S., (1990a), p. 8.
56. McCaa, R., (1991), pp. 585-586.
57. Nazzari, M., (1991).
58. Ibid., (1991), pp. 60-61, 163-168.
59. Véanse especialmente: Socolow, S., (1978 y 1989); Lavrin, A., Couturier, E., (1979); Wilson, F., (1984); Arrom, S., (1985); y Hoberman, L. S., (1991).
60. Nazzari, M., (1991), p. 639.
61. Ibid., (1991), pp. 16-18, 127.
62. Ibid., (1991), pp. 3-14, 28-39, 73-85, 130-148.
63. Lavrin, A., Couturier, E., (1979), p. 295.
64. Arrom, S., (1990a), pp. 3-4.
65. Fournier, E., "El desarrollo de la ciencia genealógica en Costa Rica" (San José, inédito 1992), pp. 8-14.
66. Figueroa, J. M., *Libro de Figueroa* (2 vols.), (San José, s.f.).
67. González, C., "Orígenes de los costarricenses", *Revista de Costa Rica* (San José, Imprenta Nacional, 1921).
68. Sanabria, V. Ml., *Genealogías de Cartago* (6 vols.) (San José, Imprenta Nacional, 1957).
69. Stone, S., *La dinastía de los conquistadores* (San José, EDUCA, 1975).
70. Sanabria, V. Ml., (1957).
71. Thiel, B. A., "Monografía de la población de la República de Costa Rica en el siglo XIX", *Población de Costa Rica y orígenes de los costarricenses* (San José, Editorial Costa Rica, 1977), pp. 15-72 (la primera versión de este trabajo apareció en 1896); Thiel, B. A., *Datos cronológicos para la historia eclesiástica de Costa Rica* (San José, Ministerio de Cultura Juventud y Deportes, 1983).

72. Chavarría, D., *El mestizaje en la sociedad colonial cartaginesa (1738-1821)* (San José, Tesis de Licenciatura en Historia, UCR, 1991).
73. Castro, Norberto, (1977).
74. Pérez B., H., "Las variables demográficas en las economías de exportación: el ejemplo del Valle Central de Costa Rica (1800-1950)", *Avances de Investigación del Proyecto de Historia Social y Económica de Costa Rica, 1821-1945*, No. 7 (1978), (San José: Universidad de Costa Rica), pp. 1-68; Pérez B., H., "Economía política del café en Costa Rica, 1850-1950", *Avances de Investigación del Centro de Investigaciones Históricas*, No.5 (1981), (San José: Universidad de Costa Rica), pp.1-24; Pérez B., H., "Deux siècles d'illegitimé au Costa Rica 1770-1974" en Dupaquier, H., Laslett, et. al. *Marriage and Remarriage in Populations of the Past* (London: Academic Press, 1981) pp.481-493; Pérez B., H., "La fecundidad legítima en San Pedro del Mojón, 1871-1936". *Avances de Investigación del Centro de Investigaciones Históricas*, No. 11 (1985) (San José: Universidad de Costa Rica), pp.1-25; Pérez B., H., "Reconstrucción de las estadísticas parroquiales de Costa Rica, 1750-1900". *Revista de Historia*, No.17 (1988), pp.21-277; Pérez B., H., "Migraciones y ocupación del territorio en Costa Rica, 1700-1850" en Robinson, D. *Migration in Colonial Spanish America* (Cambridge University Press, 1990).
75. Pérez, H., (1981).
76. Pérez, H., (1985).
77. Fournier, E., "Lista de tesis presentadas en la Escuela de Historia y Geografía de la Universidad de Costa Rica y en el Programa de Maestría en Historia 1945-1986". *Revista de Historia*, No.15 (1987), pp. 183-232.
78. Robles, A., "Patrones de población en Costa Rica, 1860-1930". *Avances de Investigación del Centro de Investigaciones Históricas*, No.14 (1986) (San José: Universidad de Costa Rica), pp. 1-49.
79. Gudmundson, L. "Mecanismos de movilidad social para la población de procedencia africana en Costa Rica colonial: manumisión y mestizaje". *Estratificación socio-racial y económica de Costa Rica: 1700-1850* (EUNED, 1978) pp.17-78. Gudmundson, L. *Costa Rica antes del café*. (San José: Editorial Costa Rica, 1990). Gudmundson, L. "Campesino, granjero, proletario: formación de clase en una economía cafetalera de pequeños propietarios, 1850-1900". *Revista de Historia*, Nos.21-22 (1990), pp.151-206. Alvarenga, P. "Las explotaciones agropecuarias en los albores de la expansión cafetalera". *Revista de Historia*, No.14 (1986), pp.115-132. Samper, M. "La especialización mercantil campesina en el Noroeste del Valle Central. 1850-1900. Elementos microanalíticos para un modelo". *Revista de Historia*, No. 1 (especial, 1985), pp.49-87. Samper, M. "Uso de la tierra y unidades productivas al finalizar el siglo XIX. Noroeste del Valle

- Central de Costa Rica". *Revista de Historia*, No.14 (1986), pp.133-177.
- Samper, M. "Opciones impuestas: aproximación a los mecanismos hereditarios mediante fuentes testimoniales y jurídicas", en: Quesada, J.R.(ed), *Primer Seminario de Tradición e Historia Oral* (San José, Universidad de Costa Rica, 1988), pp.125-148. Samper, M. *Generations of Settlers* (Colorado, Westview Press, 1990).
80. Pérez, H. (1978). Pérez, H. (1981)
81. Samper, M. (1990).
82. Gudmundson, L. (1990a), pp.120-163.
83. Gudmundson, L. (1990b), pp. 151-206.
84. Gudmundson, L. (1990a), pp. 135-139.
85. Samper, M. (1988), pp.126-137.
86. Gudmundson, L. (1990b), pp.190-194.
87. Samper, M. (1990).
88. Molina, I. *La alborada del capitalismo agrario en Costa Rica* (Editorial Universidad de Costa Rica, 1988), pp.101-152.
89. Rodríguez Sáenz, Eugenia, "Padres e hijos. Familia y mercado matrimonial en el Valle Central de Costa Rica (1821-1850)". En: Molina, Iván y Palmer, Steve, eds., *Héroes al gusto y libros de moda Sociedad y cambio cultural en Costa Rica (1750-1900)* (San José, Editorial Porvenir Plumsock Mesoamerican Studies, 1992).
90. Gudmundson, L. (1978), pp.17-78.
91. Moya, A. *Comerciantes y damas principales de Cartago (1750-1820). La estructura familiar y el marco material de la vida cotidiana* (Tesis de Maestría en Historia, Universidad de Costa Rica, 1991). Acuña, M. y Chavarría, D. *El mestizaje: la sociedad multirracial en la ciudad de Cartago (1738-1821)* (Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica, 1991).
92. González, A. "Introducción al estudio histórico de las representaciones sociales de la mujer y la familia costarricenses, 1850-1900". *Actualidades en Psicología*, 4:39 (Instituto de Investigaciones Psicológicas, Universidad de Costa Rica,1988), pp.1-75.
93. Fournier, E. "Aproximación a un estudio histórico del matrimonio en Costa Rica (siglos XVIII-XIX)". *Senderos. Revista de Ciencias Religiosas y Pastorales*, No.35, pp.5-26. También, Acuña, M. y Chavarría, D. (1991) retoman el rol del matrimonio en Cartago colonial de acuerdo a la etnia.
94. Moya, A. (1991).

Bibliografía

- Acuña, M. y Chavarría, D. (1991). *El mestizaje: la sociedad multirracial en la ciudad de Cartago (1738-1821)*. San José: Tesis de Licenciatura en Historia UCR.
- Alvarenga, P. (1985). "La mortual como fuente para la historia colonial del Valle Central de Costa Rica". *Bibliografías y Documentación Centro de Investigaciones Históricas*, No.5, San José: Universidad de Costa Rica.
- Alvarenga, P. (1986). *Campesinos y comerciantes en la transición hacia el capitalismo. Un estudio microeconómico de la región de Heredia 1785-1850*. San José: Tesis de Maestría en Historia UCR.
- Alvarenga, P. (1986). Las explotaciones agropecuarias en los albores de la expansión cafetalera. *Revista de Historia*, No.14, pp.115-132.
- Alexander, J. (1984). "Love, Race, Savery, and Sexuality in Jamaican Images of the Family". En: Smith, R. T. *Kinship Ideology and Practice in Latin America*. The University of North Carolina Press, pp. 147-180.
- Arrom, S. (1978). "Marriage Patterns in Mexico City, 1811". *Journal of Family History*, 3:4, pp.376-391.
- Arrom, S. (1985). "Change in Mexican Family Law in the Nineteenth-Century: The Civil Codes of 1870 and 1884". *Journal of Family History*, 10:3, pp. 305-317.
- Arrom, S. (1990a). "Perspectives on the History of the Mexican Family". *Latin American Population History Bulletin*, 17:1, pp. 4-16.
- Arrom, S. (1990b). "Mexican Family History". Ponencia presentada en American Historical Association Meetings, New York, December, 1990.

Arrom, S. (1991). "Perspectivas sobre historia de la familia en Mexico. (Perspectives Over the Mexican Family History)". En: Gonzalbo A., Pilar. *Familias novohispanas siglos XVI al XIX*. Mexico: El Colegio de Mexico, pp.389-399.

Balmori, D. and Oppenheimer, R. (1979). "Family Clusters: The Generational Nucleation of Families in Nineteenth Century Argentina and Chile". *Comparative Studies in Society and History*, 21, pp. 231-261.

Balmori, D., Voss, S., and Wortman, M. (1984). *Notable Family Networks in Latin America*. Chicago: Chicago University Press.

Bloch, Marc, "Comparaison". *Revue de Synthèse Historique*, t. LXIX (1930), pp. 31-39.

Brading, D.A. (1971). *Miners and Merchants in Bourbon Mexico, 1763-1810*. Cambridge University Press.

Calvo, T. (1984). "Familias Mexicains au XVIIe siecle: Une tentative de reconstitution". *Annales de Demographie Historique*, 2, pp.149-174.

Calvo, T. (1989). "The Warmth of the Hearth: Seventeenth Century Guadalajara Families". En: Lavrin, A. *Sexuality and Marriage in Colonial Latin America*. The University of Nebraska Press, pp. 287-312.

Cancian, F. M., Wolf G., L., and Smith, P. H. (1978). "Capitalism, Industrialization, and Kinship in Latin America: Major issues". *Journal of Family History*, 3:4, pp. 319-335.

Castro y Tosi, N. (1977). "La población de Cartago en los siglos XVII y XVIII". En: *Población de Costa Rica y orígenes de los costarricenses*. San José: Editorial Costa Rica, Biblioteca Patria, Vol.5.

Censer, J. T. (1991). "What Ever Happened to Family History? A Review Article". *Comparative Studies in Society and History*, 33:3, pp. 528-538.

- Chandler, B. (1972). *The Fattosas and the Sertao dos Inhamuni: The History of a Family and a Community in Northeast Brazil, 1700-1930*. Gainesville: University of Florida Press.
- Chandler, D. (197?). "Family Bonds and the Bondsman: The Slave Family in Colonial Colombia". *Latin American Research Review*, pp. 107-131.
- Felstiner, M. L. (1976). "Kinship Politics in the Chilean Independence Movement". *Hispanic American Historical Review*, 56:1, pp.58-80.
- Figuroa, J. M. (19?) *Libro de Figuroa*, 2 vols., San José: inédito.
- Fournier, E. (1987). "Lista de tesis presentadas en la Escuela de Historia y Geografía de la Universidad de Costa Rica y en el Programa de Maestría en Historia 1945-1986". *Revista de Historia*, No.15, pp.183-232.
- Fournier, E. (1989). "Aproximación a un estudio histórico del matrimonio en Costa Rica (siglos XVIII-XIX)". *Senderos. Revista de Ciencias Religiosas y Pastorales*, No.35, pp.5-26.
- Fournier, E. (1992). "Desarrollo de la ciencia genealógica en Costa Rica". San José: inédito.
- González, A. (1988). "Introducción al estudio histórico de las representaciones sociales de la mujer y la familia costarricenses, 1850-1900". *Actualidades en Psicología*. San José: Instituto de Investigaciones Psicológicas Universidad de Costa Rica, 4:39, pp.1-75.
- González V., C. (1921). "Orígenes de los costarricenses". En: *Revista de Costa Rica*. San José: Imprenta Nacional.
- Gudeman, S. and Schwartz, S. (1984). "Cleansing Original Sin: Godparenthood and the Baptism of Slaves in Eighteenth-Century Bahia". En: Smith, R. T. *Kinship Ideology and Practice in Latin America*. The University of North Carolina Press, pp. 35-58.

- Gudmundson, L. (1978). "Mecanismos de movilidad social para la población de procedencia africana en Costa Rica colonial: manumisión y mestizaje". En: *Estratificación socio-racial y económica de Costa Rica: 1700-1850*, San José: EUNED, pp.17-78.
- Gudmundson, L. (1986). *Costa Rica Before Coffee*. Louisiana: Louisiana State University Press. También en español: *Costa Rica antes del café*. (1990). San José: Editorial Costa Rica.
- Gudmundson, L. (1986). "De 'negro' a 'blanco' en la Hispanoamérica del siglo XIX: la asimilación afroamericana en Argentina y Costa Rica". *Mesoamérica*, No.12, pp.309-329.
- Gudmundson, L. (1989). "Peasant, Farmer, Proletarian: Class Formation in a Smallholder Coffee Economy, 1850-1950". *Hispanic American Historical Review*, 69:2, pp.221-257. También en español en: *Revista de Historia* (1990), Nos.21-22, pp.151-206.
- Gutiérrez, R. (1980). *Marriage, Sex and the Family: Social Change in Colonial New Mexico, 1690-1846*. Ph. D. diss., University of Wisconsin.
- Gutiérrez, R. (1984). "From Honor to Love: Transformations of the Meaning of Sexuality in Colonial New Mexico". En: Smith, R. T. *Kinship Ideology and Practice in Latin America*. The University of North Carolina Press, pp. 237-263.
- Gutiérrez, R. (1991). *When Jesus Came, the Corn Mothers Went Away. Marriage, Sexuality, and Power in New Mexico, 1500-1846*. Stanford: Stanford University Press.
- Hareven, T. (1977). "Family Time and Historical Time". *Daedalus*, 106, pp.57-70.
- Hareven, T. (1978). "Postscript: The Latin American Essays in the Context of Family History". *Journal of Family History*, 3:4, pp.454-457.

- Hareven, T. (1991). "The History of the Family and the Complexity of Social Change". *American Historical Review*, 96:1, pp.95-124.
- Higman, B. W. (1984). "Terms for Kin in the British West Indian Slave Community: Differing Perceptions of Masters and Slaves". En: Smith, R. T. *Kinship Ideology and Practice in Latin America*. The University of North Carolina Press, pp. 59-81.
- Hoberman, L. S. (1991). *Mexico's Merchant Elite, 1590-1660*. Durham: Duke University Press.
- Johnson, A. H. (1978). "The Impact of Market Agriculture on Family and Household Structure in Nineteenth-Century Chile". *Hispanic American Historical Review*, 48, pp.625-648.
- Kicza, J. (1983). *Colonial Entrepreneurs: Families and Business in Bourbon Mexico City*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Kuznesof, E. (1979). "Clans, the Militia, and Territorial Government: The Articulation of Kinship and Polity in Eighteenth-Century São Paulo". En: Robinson, D. (ed.). *Social Fabric and Spatial Structure in Colonial Latin America*. Syracuse: Department of Geography, Syracuse University, pp. 181-226.
- Kuznesof, E. (1985a). *Household Economy and Urban Development: São Paulo 1765 to 1836*. Boulder: Westview Press.
- Kuznesof, E. and Oppenheimer, R. (1985b). "The Family and Society in Nineteenth-Century Latin America: An Historiographical Introduction". *Journal of Family History*, 10:3, pp. 215-234.
- Kuznesof, E. (1989). "The History of the Family in Latin America: A Critique of Recent Work". *Latin American Research Review*, 24:2.
- Ladd, D. (1976). *The Mexican Nobility at Independence*. Texas: University of Texas Press.

- Lavrin, A. (1989). "Sexuality in Colonial Mexico: A Church Dilemma". En: Lavrin, A. (ed.). *Sexuality and Marriage in Colonial Latin America*. The University of Nebraska Press, pp. 47-95.
- Lavrin, A. and Couturier, E. (1979). "Dowries and Wills: A View of Women's Socioeconomic Role in Colonial Guadalajara and Puebla, 1640-1790". *Hispanic American Historical Review*, 59:2, pp. 280-304.
- Lewin, L. (1979). "Some Historical Implications of Family-Based Politics in the Brazilian Northeast". *Comparative Studies in Society and History*, 21:2, pp. 262-292.
- Lewin, L. (1987). *Politics and Parentela in Paraíba*. Princeton: Princeton University Press.
- Lommitz, L. A. (1977). *Networks and Marginality: Life in a Mexican Shantytown*. New York: Academic Press.
- Lommitz, L. A. and Perez-Lizaur, M. (1984). "Dinastic Growth and Survival Strategies". En: Smith, R. T. *Kinship Ideology and Practice in Latin America*. The University of North Carolina Press, pp. 183-195.
- Lommitz, L. A. and Perez-Lizaur, M. (1987). *A Mexican Elite Family, 1820-1980: Kinship, Class and Culture* . Princeton: Princeton University Press.
- Love, E. (1971). "Marriage Patterns of Persons of African Descent in a Colonial Mexico City Parish". *Hispanic American Historical Review*, 51:1, pp. 79-91.
- Martínez-Allier, V. (1974). *Marriage, Class, and Colour in Nineteenth-Century Cuba: A Study of Racial Attitudes and Sexual Values in a Slave Society*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mattoso, K. de Q. (1988). "Slave, Free, and Free Family Structure in Nineteenth-Century Salvador-Bahia". *Luso-Brazilian Review*, 25:1, pp. 69-84.

Mayer, E. (1984). "A Tribute to the Household: Domestic Economy and the Encomienda in Colonial Peru". En: Smith, R. T. *Kinship Ideology and Practice in Latin America*. The University of North Carolina Press, pp. 85-118.

Mc Caa, R. (1983). *Marriage and Fertility in Chile: Demographic Turning Points in the Petorca Valley, 1840-1976*. Boulder Colorado: Westview Press.

Mc Caa, R. (1984). "Calidad, Clase, and Marriage in Colonial Mexico: The Case of Parral, 1788-90". *Hispanic American Historical Review*, 64:3, pp. 477-501.

Mc Caa, R. (1991). "Gustos de los padres, inclinaciones de los novios y reglas de una feria nupcial colonial: Parral, 1770-1814". *Hispanic American Historical Review*, 71:4, pp.579-614.

Molina J., I. (1988). *La alborada del capitalismo agrario en Costa Rica*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.

Molina J., I. (1991). *Costa Rica (1800-1850). El legado colonial y la génesis del capitalismo*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.

Molina J., I. (1992). "Viviendas y muebles. El marco material de la vida doméstica en el Valle Central de Costa Rica (1821-1824)" (San José: inédito).

Moya G., A. (1991). *Comerciantes y damas principales de Cartago (1750-1820). La estructura familiar y el marco material de la vida cotidiana*. San José: Tesis de Maestría en Historia, Universidad de Costa Rica.

Nazzari, M. (1991). "Parents and Daughters: Change in the Practice of Dowry in São Paulo (1660-1770)". *Hispanic American Historical Review*, 70:4, pp.639-665.

Nazzari, M. (1991). *Disappearance of the Dowry: Women, Families, and Social_Change in São Paulo, Brazil, 1600-1900*. Stanford: Stanford University Press.

- Peña, G. de la (1984). "Ideology and Practice in Southern Jalisco: Peasants, Rancheros, and Urban Entrepreneurs". En: Smith, R. T. *Kinship Ideology and Practice in Latin America*. The University of North Carolina Press, pp. 204-234.
- Pérez B., H. (1978). "Las variables demográficas en las economías de exportación: el ejemplo del Valle Central de Costa Rica (1800-1950)". *Avances de Investigación del Proyecto de Historia Social y Económica de Costa Rica, 1821-1945*. San José, No.7, pp. 1-68.
- Pérez B., H. (1981). "Economía política del café en Costa Rica, 1850-1950". *Avances de Investigación del Centro de Investigaciones Históricas*. San José: Universidad de Costa Rica, No.5, pp.1-24.
- Pérez B., H. (1981). "Deux siècles d'illegitimé au Costa Rica 1770-1974". En: Dupaquier, H., Laslett, et. al. *Marriage and Remarriage in Populations of the Past*. London: Academic Press, pp.481-493.
- Pérez B., H. (1985). "La fecundidad legítima en San Pedro del Mojón; 1871-1936". *Avances de Investigación del Centro de Investigaciones Históricas*. San José: Universidad de Costa Rica, No.11, pp.1-25.
- Pérez B., H. (1986). Nuevas perspectivas de la demografía histórica en América Latina. *Latin American Population History Newsletter*, No.12, pp. 7-14.
- Pérez B., H. (1988). "Reconstrucción de las estadísticas parroquiales de Costa Rica, 1750-1900". *Revista de Historia*, No.17, pp.21-277.
- Pérez B., H. (1990). "Migraciones y ocupación del territorio en Costa Rica, 1700-1850". En: Robinson, D. *Migration in Colonial Spanish America*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rabell, C. (1990). *La población novohispana a la luz de los registros parroquiales*. Mexico: Instituto de Investigaciones Sociales Universital Nacional Autónoma de Mexico.

- Ramos, D. (1978). Marriage and the Family in Colonial Vila Rica. *Hispanic American Historical Review*, 55:2, pp. 200-225.
- Ramos, D. (1991). "Single and Married Women in Vila Rica, Brazil, 1754-1838". *Journal of Family History*, 16:3, pp. 261-282.
- Robles, A. (1986). "Patrones de población en Costa Rica, 1860-1930". *Avances de Investigación del Centro de Investigaciones Históricas*, San José: Universidad de Costa Rica, No.14, pp. 1-49.
- Rodríguez, E. (1992). "Padres e hijos. Familia y mercado matrimonial en el Valle Central de Costa Rica (1821-1850)". En: Molina, Iván y Palmer, Steven (eds.) *Héroes al gusto y libros de moda. Sociedad y cultura en Costa Rica (1750-1900)*. San José: Editorial Porvenir, Plumsock Mesoamerican Studies.
- Samper, M. (1978). "Los productores directos en el siglo del café". *Revista de Historia*, No.7, pp.123-210.
- Samper, M. (1985). "La especialización mercantil campesina en el noroeste del Valle Central. 1850-1900. Elementos microanalíticos para un modelo". *Revista de Historia*, No. 1 especial, pp.49-87.
- Samper, M. (1986). "Uso de la tierra y unidades productivas al finalizar el siglo XIX. Noroeste del Valle Central de Costa Rica". *Revista de Historia*, No.14, pp.133-177.
- Samper, M. (1988). "Opciones impuestas: aproximación a los mecanismos hereditarios mediante fuentes testimoniales y jurídicas". En: Quesada, J.R., (ed.), *Primer Seminario de Tradición e Historia Oral*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, pp.125-148.
- Samper, M. (1990). *Generations of Settlers*. Colorado: Westview Press.
- Sanabria, V. H. (1957). *Genealogías de Cartago*. 6 Vols. San José: Imprenta Nacional.

Seed, P. (1988). *To Love, Honor and Obey in Colonial Mexico: Conflicts Over Marriage Choice, 1574-1821*. Stanford: Stanford University Press.

Shorter, E. (1975). *The Making of the Modern Family*. New York.

Socolow, S. M. (1978). *The Merchants of Buenos Aires*. Cambridge University Press.

Socolow, S. M. (1989). "Acceptable Partners: Marriage Choice in Colonial Argentina, 1778-1810". En: Lavrin, A. *Sexuality and Marriage in Colonial Latin America*. The University of Nebraska Press, pp. 209-251.

Stolcke, V. (1984). "The Exploitation of Family Morality". En: Smith, R. T. *Kinship Ideology and Practice in Latin America*. The University of North Carolina Press, pp. 264-296.

Stone, L. (1977). *The Family, Sex, and Marriage in England, 1500-1800*. New York: Harper and Row.

Stone, L. (1981). "Family History in the 1980's: Past Achievements and Future Trends". *Journal of Family History*, 12:1, pp.51-87.

Stone, S. (1982) (3^a ed.). *La dinastía de los conquistadores*. San José: EDUCA.

Szuchman, M. D. (1990). "The State of Family History in Spanish South America". Ponencia presentada en American Historical Association Meeting, New York, December, 1990.

Thiel, B. A. (1977). "Monografía de la población de la República de Costa Rica en el siglo XIX". *Población de Costa Rica y orígenes de los costarricenses*. San José: Editorial Costa Rica, pp.15-72.

Thiel, B. A. (1983). *Datos cronológicos para la historia eclesiástica de Costa Rica*. San José: Ministerio de Cultura Juventud y Deportes.

- Tilly, L. and Cohen, M. (1982). "Does the Family Have a History? A Review of Theory and Practice in Family History". *Social Science History*, 6:2, pp.131-179.
- Tutino, J. (1985). "Family Economies in Agrarian Mexico, 1750-1910". *Journal of Family History*, 10:3, pp. 258-271.
- Twinam, A. (1989). "Honor, Sexuality, and Illegitimacy in Colonial Spanish America". En: Lavrin, A. *Sexuality and Marriage in Colonial Latin America*. The University of Nebraska Press, pp. 118-155.
- Waldron, K. (1989). "The Sinners and the Bishop in Colonial Venezuela: The Visita of Bishop Mariano Marti, 1771-1784". En: Lavrin, A. *Sexuality and Marriage in Colonial Latin America*. The University of Nebraska Press, pp. 156-177.
- Wilson, F. (1984). "Marriage, Property, and the Position of Women in Peruvian Central Andes". En: Smith, R. T. *Kinship Ideology and Practice in Latin America*. The University of North Carolina Press, pp. 297-325.